

### [Enemigos de la paz](#)

Enviado por diego el Mié, 10/02/2013 - 16:03

Antetítulo portada:

Operación contra Herrera

Artículos relacionados portada:

La operación contra Herrera desata la indignación en el País Vasco

Foto portada:



Autoría foto portada:

Ekinklik

Antetítulo (dentro):

La Guardia Civil precinta sedes de la organización pro presos Herrera y detiene a 18 miembros de la asociación

Sección principal:

[Libertades](#)

Cuerpo:



Estoy en una céntrica librería de

Gasteiz, cuando recibo una llamada. ¿Estás bien? Me pregunta un amigo, conocido defensor de los derechos humanos. Yo me sorprendo por la pregunta. ¿Por qué? ¿Qué pasa? Él me responde que no puede hablar en ese momento, que está en un taxi. Espero intrigado. Al poco reanudamos la conversación. Él me llama desde Madrid. Han detenido a toda Herraia. Dice **con voz de alarma**. Me quedo de piedra. Sí, estoy bien, no te preocupes. Termino por contestar.

Al día siguiente, me dirijo a la rueda de prensa que se celebra en Bilbao para **denunciar la redada**. Comparto coche con una de las personas que la vivió en carne propia.

Fue increíble. Me cuenta. Estaba en la oficina trabajando y, de pronto, **apareció un encapuchado** frente a mí, apuntándome con una pistola a pocos centímetros de la cabeza. Empezó a gritar que me tirara al suelo. Preguntaba a gritos dónde tenía las armas.

Estas dos situaciones --que bien podrían formar parte de una novela ambientada en la Francia ocupada-- no nos resultan extrañas en Euskalherria. Aunque --tal vez pecando de ingenuos-- muchos **pensábamos que eran ya cosa del pasado**. Y, precisamente ahí, está una de las claves para entender este atropello: el intento por parte de algunos de volver al pasado.

Esta es una de las claves para entender el atropello: el intento por parte de algunos de volver al pasado

Pero empecemos por el principio. Tomé contacto con Herrera hace más o menos un año. Me explicaron entonces cuáles eran sus líneas básicas de actuación. Desde entonces hasta ahora, he podido constatar que en ellas se basa su trabajo diario: La **denuncia de las conculcaciones a los derechos humanos** de las personas presas de Euskalherria (encarceladas por hechos de motivación política) y contribuir al avance del proceso de paz.

Sobre esos parámetros, centenares de personas de **distintas sensibilidades políticas** hemos colaborado con Herrera. De esta forma, según el ministro del interior, nos hemos convertido en un "tentáculo de ETA".

Herrera **ha establecido tres prioridades**: Excarcelación de presos enfermos de gravedad. Excarcelación de presos que hayan cumplido sus condenas (frente a la cadena perpetua de hecho que supone la doctrina Parot). La exigencia de que las penas puedan ser cumplidas en cárceles de Euskalherria.

Hay que destacar que estas reivindicaciones están recogidas de forma explícita por la Legislación Internacional sobre Derechos Humanos. Sobre esas bases, plantean el desarrollo --a medio plazo-- de elementos de justicia transicional, que de forma gradual puedan contribuir a **la excarcelación de las personas presas por motivación política**. A la par que se desarrolla el proceso de paz hacia la resolución definitiva del conflicto, y contribuyendo a tal fin.

En este sentido, Herrera se configura como una herramienta para la paz. Así lo hemos entendido, al menos, las personas y asociaciones que hemos colaborado con Herrera. Quienes, por ese motivo, nos hemos reunido en numerosas ocasiones con las personas ahora detenidas: jueces, cargos públicos de **prácticamente todo el arco político**, sindicatos de toda laya, asociaciones culturales y deportivas, profesionales de distintos sectores, académicos...

Pero Herrera ha supuesto, sobre todo, **un cambio en las formas de relación política**. Siempre buscando el contacto entre diferentes, abriendo puertas, superando recelos, tendiendo puentes...

Tal vez, por eso ahora se les criminaliza de esta forma. Precisamente porque su búsqueda de la paz y la defensa de los derechos humanos concita consensos cada vez más amplios. Estos consensos se dan no sólo en Euskalherria sino también entre la comunidad internacional, donde resulta cada vez más **incomprensible que se mantengan medidas de excepción** (vulneradoras de los derechos humanos) en una situación de ausencia de violencia política prolongada en el tiempo.

Así se entiende esta, de otra forma incomprensible, operación policial: pues esa constatación, y esos consensos, son algo que no conviene en absoluto a los enemigos de la paz.

Temáticos:

[Conflicto vasco](#)

[presos](#)

[Proceso de paz](#)

[Represión](#)

Geográficos:

[Euskal Herria](#)

Nombres propios:

[Herrera](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Compartir:

Tipo Artículo:

Análisis

## **Enemigos de la paz**

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

---

Info de la autoria:  
Escritor y periodista